

CONFERENCIA EVANGELICA PANAMERICANA

en cooperación con el

CONCILIO INTERNACIONAL DE IGLESIAS CRISTIANAS

I N F O R M E

Realizada del 16 al 25 de Julio de 1951 en el

"AUDITORIUM" DEL TEATRO "SAO PAULO"

SAO PAULO - BRASIL

AUTORES DE LAS TESIS
PRESENTADAS



DR. ELEAZAR PEREZ
MÉXICO



DR. ADRIAO BERNARDES
BRASIL



DR. CARL Mc INTIRE
EE. UU.



REV. BAUDILIO SAAVEDRA
CHILE



PASTOR ARMANDO DI PARDO
ARGENTINA

MÉTODOS Y MEDIOS DE PROPAGANDA EVANGÉLICA

DISCURSO DEL PASTOR BAUDILLO SAAVEDRA BURGOS, DE
CHILLÁN, CHILE, PRONUNCIADO EL 18 DE JULIO DE 1951.

"...Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres", (Marcos 1:17).

El Señor llamó a sus discípulos para darles una misión en la cual debían emplear todas sus facultades y valerse de todos los recursos que la Divina providencia pusiera en sus manos.

"Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura", fué la orden dada; esto quería decir que tenían que llevar las Buenas Nuevas de Salvación a otras razas, a otros pueblos, a gente con otro género de vida y costumbres diferentes a la de ellos. Debían llevar el Evangelio a una humanidad perdida en el mar de la corrupción del cual era necesario sacarla para vida eterna.

"Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres". Pero para pescar hombres, lo mismo que para pescar peces, hay que tener un anzuelo bien cebado, o una red bien dispuesta, y no solamente red o anzuelo, es necesario también un buen equipo para realizar el trabajo, y sobre todo un técnico que sepa dónde encontrar los peces y la manera cómo atraerlos a la red y al anzuelo.

El tema que nos preocupa en esta ocasión trata de la manera cómo podemos realizar la obra que el Señor nos ha encomendado en la forma más eficiente, aprovechando para ello los mejores métodos que la Divina Majestad de Dios, en su amor infinito y en su Santa e inagotable Providencia, ha puesto a nuestro alcance por medio de la cultura, la ciencia y la técnica.

En cuanto a propaganda en general, quiero citar solamente tres métodos muy usados, no solamente en la propaganda religiosa, sino también en la comercial y política, ellos son: el Sugestivo, Coercitivo y Persuasivo.

Sus nombres o denominación, son arbitrarios, si se quiere, pero creo que es lo que más conviene en este caso.

EL MÉTODO SUGESTIVO. — Podemos decir que es la forma empleada para convencer a otros de que lo que se está afirmando es una realidad, aunque ello sea una falsedad, contraria a ellos mismos. Muchos comerciantes y políticos inescrupulosos están usando diaria-

mente este método. Tal ocurría cierta vez en mi país cuando un campesino estaba comprando una camisa a un comerciante, el cual tenía solamente dos camisas que ofrecer y una era demasiado grande y la otra demasiado chica. El campesino tomó la más grande y le dijo ésta me gusta, pero no me queda buena. El comerciante le dijo: Llévela no más, pues con la primera lavada encoge y le va a quedar buena. No se convenció mucho el campesino y tomó la otra más pequeña: qué lástima, dijo, que sea tan chica, pues ésta me gustaría llevar. Pero otra vez el comerciante le dijo: Llévela, porque si la moja un poco estira mucho y le va a quedar buena. Aunque las dos afirmaciones eran contradictorias, el campesino llevó la camisa.

El poder de la sugestión es tan grande, que gran parte de la humanidad vive sugestionada. Muchas veces compramos cosas que no tenemos necesidad de ellas, para esto basta que el comerciante estudie un poco la situación del cliente y cuando ya lo tiene seguro, puede hacer de él lo que le dé la gana.

En política, la demagogia hace lo mismo; muchas veces un político puede ser calificado de ladrón, farsante o inmoral, pero para la próxima elección todos han olvidado aquellas cualidades y nuevamente los electores dan su voto por él. Para esto no se ha hecho otra cosa que repetir muchas veces una buena mentira hasta que él mismo se convence de que es una gran verdad. No hay duda que este método usado en la política, en el comercio y también en la religión es de mucha eficacia. La falsa ciencia cristiana, los Testigos de Jehová y la Teosofía y también el Romanismo hacen uso descarado de este método, y tanto repiten sus sofismas, que al fin se han llegado a convencer que sus más grandes errores son grandes verdades caídas del cielo.

MÉTODO COERCITIVO. — Atraer una persona hacia una idea o hacia la religión por medio de la sugestión y el engaño, es detestable, pero atraerla por medio de la violencia o de la amenaza, eso es más que criminal. Es por eso que el cristianismo nunca podrá conciliarse con el marxismo o totalitarismo, aunque los modernistas por todas partes digan que un cristiano también puede ser un buen comunista. Nosotros sabemos demasiado que todo régimen dictatorial no tiene otro mejor método de propaganda que la coerción, la cruz, el puñal o la hoguera, era el antiguo lema de la propaganda romanista, por medio del diabólico instrumento de la Inquisición, cuyo eco continúa repitiéndose por los caballeros de Colón. La cruz o la espada era el mensaje de los conquistadores ibéricos a los indios americanos, pero ahora también en pleno siglo XX, sigue resonando el fatídico estribillo

un poco modificado solamente, pues ahora suenan Mariolatría o violencia, y este método lo está usando el romanismo, cuando y donde tiene la oportunidad.

MÉTODO PERSUASIVO. — Uno de los mensajes que más nos conmueve en la Biblia, es aquel en que se manifiesta el inmenso amor de Dios, cuando llama a su pueblo al arrepentimiento y abre las puertas para nosotros los gentiles, con el objeto que nos hagamos participantes de la herencia incorruptible en los cielos. ¡Cómo persuade a la humanidad para que deje el pecado y se vuelva a su Dios!... “Diles ¡Vivo yo! dice el Señor Jehová, que no me complazco en la muerte del impío, sino, antes en que se vuelva de su mal camino y viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos, pues, ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (Ezequiel 33:11).

“Venid luego, dirá Jehová y estemos a cuenta, que si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán enblanquecidos, y si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” Este es el mensaje usado por los profetas, lo encontramos repetido por el mismo Salvador nuestro, cuando llama a los pecadores. “... Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar.” (Mat. 11:28).

“El que quiera venga y tome del agua de la vida de balde.” (Apo. 22:17). “El que viene a mí nunca tendrá hambre y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.” (Juan 6:35). “El que a mí viene no le hecho fuera.” (Juan 6:37). “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.” (Juan 3:16).

El método usado por Cristo y sus santos, no es más que una invitación cariñosa a la salvación, y en todos los intentos de estas palabras no hay la más remota idea de engaño, de falsía o demagogia. Es solamente la palabra de verdad, “La Palabra de Dios, viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma y aún el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” (Heb. 4:12). Es por eso que cuando comparamos los métodos usados por el Señor Jesucristo para convencer a la humanidad y llamarla al camino de salvación con los usados por la iglesia católica, no podemos pensar otra cosa que está usando los métodos diabólicos y criminales, para engañar a las almas y llevarlas a la perdición. Ante esto, los cristianos evangélicos no pueden hacer otra cosa que contender por la fe y oponerse abiertamente a todo sistema que sea contrario a los principios establecidos en la Palabra de Dios.

La finalidad de la propaganda evangélica es poner muy en alto a Cristo como Salvador, porque está establecido que así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, El sea levantado para que todo aquél que en El cree, no se pierda, más tenga vida eterna. De manera que nuestra única finalidad y propósito, y allí deben dirigirse todos nuestros esfuerzos, es levantar a Cristo muy en alto, levantar la Luz del mundo para que las almas que van en tinieblas puedan ver el verdadero camino y se aparten del error, y esto nunca lo vamos a conseguir con ningún otro medio ni método "Porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

MEDIOS DE PROPAGANDA QUE PODRÍAMOS USAR PARA PREDICAR EL EVANGELIO. — En un folleto escrito por los pastores Carlos Núñez y Horacio González, del Presbiterio de Chile, dicen entre otras cosas lo siguiente: "...El evangelio que predicamos no está impregnado con un fondo que refleje las alternativas y contingencias de la vida nacional. Es un mensaje exótico empeñado en revivir experiencias de otros siglos, no está coloreado con las palpitaciones de nuestra alma, sino es algo estereotipado y consagrado por la antigüedad y la tradición..." Y más adelante continúa diciendo: "...Han contribuido a este mal los doctores graduados en más de una Universidad o seminario de los Estados Unidos que han venido a traernos un tejido de especulaciones milenarias en las cuales se presenta el más negro derrotismo y una idea de Dios que ninguna persona inteligente de nuestra patria sería capaz de escuchar sin sentir repulsión..."

Explicando más adelante el fracaso de la obra evangélica en Chile, continúan los escritores citados diciendo: "...Nuestros métodos de propaganda no han sido los que pudieran alcanzar a la generalidad de la nación, toda nuestra maquinaria propagandista, le da a la persona inteligente la idea de que quieren pescarla, y por eso se ha escabullido siempre, ya que a nadie le agrada que le coloquen en la categoría de un pez al que se ofrece un cebo. Pero ¿por qué tanto afán en hacer prosélitos? ¿No resultaría mejor que la iglesia estuviera ofreciendo algo al pueblo y demostrara de una manera práctica su deseo de servir?"

Los argumentos de los señores González y Núñez nos hacen ver más claramente cómo el modernismo se aparta más y más de los principios establecidos por Cristo y sus apóstoles, pues para ellos, como lo expresan en otro párrafo más adelante, lo que debe hacer la iglesia es luchar para socializar los bienes económicos de los pueblos,

establecer en las iglesias toda clase de entretenciones, obras sociales, y cuanto cosa pueda atraer a las gentes sin que para ello haya necesidad de presentarles a Cristo.

Pero la orden de Cristo es otra cosa, donde los pasatiempos y obras sociales son secundarias. "Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres" (Marcos 1:17); es precisamente todo lo contrario de lo que desean los modernistas, pues a ellos no les gusta pescar hombres, porque sencillamente nunca fueron llamados para hacerlo pues han tirado por la borda lo mejor y único que tenían, la Palabra de Dios.

Los discípulos del Señor tenemos una orden terminante y categórica en Marcos 16:15: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Si el mundo ha de ser salvo, tiene que serlo por medio de ese arcaico y anticuado mensaje que predicó Cristo y los hombres de Galilea, aunque los modernistas crean que es cosa para otros siglos, y signifique para ellos una locura, pues también lo fué para los incrédulos del tiempo del gran apóstol Pablo, pero lo único que ninguno de ellos se ha dado cuenta hasta el día de hoy, es que este mensaje es locura, pero, para los que se pierden, pero para los salvados es potencia de Dios. Porque a Dios le agradó salvar al mundo por la locura de la predicación, aunque a muchos les pese.

Para nosotros la cuestión se limita solamente a echar mano de los medios a nuestro alcance para aplicar los métodos ya conocidos, ya que aunque éstos no han variado, sin embargo su aplicación ha evolucionado al compás de la civilización.

En esta oportunidad, solamente quiero citar algunos de los medios conocidos por todos los obreros del Señor.

Si en este momento preguntáramos cuál es el mejor medio de propaganda, inmediatamente oíríamos la respuesta: los empleados por el Maestro de los maestros, los cuales no hay necesidad de citarlos porque son de todos conocidos. Nadie puede igualar a El en el aprovechamiento de los recursos que le ofrecen las oportunidades y la naturaleza. Allí hay un grupo de pescadores, es la oportunidad de hablarles de la perca de almas; allá hay labradores cultivando la tierra, no hay cosa mejor que hablarles de la buena simiente. Está cansado, con hambre y sed junto al pozo de Jacob, pero allí también hay una mujer que necesita del agua de la vida, y ésta es la oportunidad para dársela y nadie oyó jamás un mensaje más valioso que el que oyó la samaritana.

Los medios usados por el Señor para persuadir a las almas fueron prácticamente directos, hablando al pueblo de corazón a cora-

zón y no hay duda que este mensaje es el medio más eficaz, económico, práctico y convincente.

El mensaje directo por medios verbales debe ser de preferencia usado por todos, y para ello es necesario que cada obrero sea aprobado, que no tenga de qué avergonzarse y que trace bien la palabra de verdad. Debe ser luz y sal, y estas dos cosas indispensables para la existencia de la humanidad.

Estamos hablando a los hermanos de la causa fundamentalista, a los que están luchando en defensa de la fe una vez dada a los santos, especialmente a los del continente americano del extremo sur, donde los medios para la preparación de los obreros son escasos, pero a pesar de todo debemos hacer toda clase de sacrificios para que los futuros ministros del Señor puedan adquirir las facultades necesarias para levantarse en cualquier parte para dar testimonio de la verdad.

No debemos olvidar que estamos contendiendo por la fe y que estamos al frente de tres enemigos formidables, provistos de todos los medios imaginables, y que están bajo las órdenes que emanan de un jefe astuto, como lo es el mismo Satanás.

Estos enemigos son: El romanismo, con su intolerancia inquisitorial que detenta el poder absoluto en toda la América Latina; el materialismo ateísta, disfrazado de comunismo o socialismo y finalmente el modernismo, que se levanta ufano de su grandeza y preponderancia, el cual está haciendo toda clase de esfuerzos para envolver el mundo con su influencia nefasta para la fe de la Iglesia de Cristo. Estas tres fuerzas satánicas solamente las podemos contrarrestar con una absoluta consagración al Señor, y con el revestimiento de cada soldado de Cristo con la armadura divina, y con el aumento del contingente que forman las milicias de Cristo.

El Concilio Internacional de Iglesias Cristianas, para hacer una buena propaganda y mantener una lucha ventajosa contra la apostasía, necesita cada vez más misioneros y evangelistas. Sabemos que uno de los planes del Concilio Mundial es enviar evangelistas de fama por todas partes, y en mi país se ha hecho grandes reclames para ellos y sabemos que en muchas partes han tenido buenos resultados.

Si nosotros tuviéramos para la propaganda directa unos tres evangelistas, por lo menos, en América Latina de seguro que haríamos temblar la apostasía. Necesitamos evangelistas que puedan predicar en carpas, en teatros, escuelas y templos; especialmente allí donde Satanás ha sentado sus reales.

Antes de terminar este párrafo, quisiera dejar la sugerencia para que esta Conferencia tome un acuerdo, que pueda buscar los medios

para proveer lo menos un evangelista para la América Latina para que se dedique a visitar nuestros países del Continente.

PROPAGANDA IMPRESA. — El segundo medio usado por el Señor para dar el mensaje a su pueblo, fué la escritura, en aquellas tablas de piedra dadas a Moisés, y desde aquel día, ese medio ha ido evolucionando a través de los siglos. Primero piedras o ladrillos, después pergaminos o papiros, y finalmente el papel. Los útiles dados han evolucionado, pero la escritura sigue siendo el medio más formidable para propagar las buenas nuevas de salvación, aunque si bien es cierto que Satanás también lo usa a las mil maravillas.

El cincel que grabó las piedras, dió paso al estilete que grabó las tablillas de cera, éste a la pluma que cubrió de caracteres los papiros y pergaminos, y finalmente el tipo a la imprenta y máquina de escribir, con los cuales se pueden imprimir en una hora lo que habría hecho en años de trabajo por medios primitivos.

No hay duda que el éxito de toda propaganda actual es una buena publicación, y hoy en día las más grandes batallas de los ideales las ganan los que tienen mejores medios de publicidad, como ser, diarios, revistas, folletos o volantes. En este aspecto las Iglesias Evangélicas en América Latina, están en una enorme desventaja con respecto a los enemigos que tiene que combatir, nuestros exiguos medios de propaganda impresa no son nada ante los formidables elementos con que cuentan los agentes del error, cuya influencia se extiende cada vez más debido a este poder que le permite imprimir diarios, revistas y libros convenientes para llenar el mundo con el veneno de la apostasía.

Demás está argumentar en esta asamblea sobre las ventajas que aportan los buenos medios de impresión, lo interesante es ver cómo podemos adquirir esos medios para usarlos en favor de la extensión del Reino de Dios y anunciar con ellos las buenas nuevas del Evangelio.

En mi país, muchos de los grandes rotativos están controlados por la Iglesia romana y no hace mucho que esta iglesia lanzó una pastoral, hablando entre otras cosas del "*peligro protestante*". Los evangélicos quisimos contestar aquellas calumnias vertidas contra nuestra fe, pero no encontramos cabida en ningún diario, pues nos dijeron que los evangélicos no teníamos ningún derecho para publicar nada sobre este asunto.

La Iglesia Evangélica, nunca podrá hacer una defensa eficaz de la fe, mientras no cuente con un medio propio de publicación. Yo he pensado que en esta Conferencia se debe llegar a resultados prác-

ticos y estudiar la forma de cómo podemos tener un órgano propio de publicación, a la manera que tienen los hermanos del Norte con el Christian Beacon, que puede servir para todas las iglesias del Continente, o por lo menos tratar de unir todas las publicaciones nacionales, a fin de que se pueda publicar una cosa de más valor para la propaganda y defensa de la fe.

También es necesario que haya en el Concilio Internacional un departamento o agencia de informaciones que pueda mantener al corriente de los hechos de mayor trascendencia a todas las revistas y periódicos del mundo entero, pues hay muchos hechos que pasan desapercibidos para la mayoría de los cristianos debido a la falta de noticias que puedan informar sobre ello.

UNA EDITORIAL FUNDAMENTALISTA. — En una de mis cartas al Hno. McIntire, le decía que en Chile estamos luchando completamente desarmados ante un enemigo que cuenta con todos los medios, con todos los recursos y con todos los privilegios, mientras nosotros carecemos de todo; es por eso que necesitamos aunar nuestros recursos a fin de que podamos contar con una casa de publicaciones o editorial evangélica y fundamentalista. Hay tanta literatura en otros idiomas que nuestras iglesias de habla española pudieran aprovechar, pero no es posible esto debido a que no están vertidas a nuestro idioma, y la mayor parte de nuestros obreros no están capacitados para leerlas en sus originales.

Junto con una editorial, debiera haber colportores o agentes que puedan recomendar y distribuir la literatura que más convenga a nuestra propaganda.

Es verdad que hay varias editoriales que publican buena literatura, pero muchas de ellas son como la fuente mencionada por Santiago, esa que echa agua dulce y amarga a la vez. Es por esto que se hace imprescindible, para una buena propaganda, que el I. C. C. C. cuente con una casa editora que pueda producir literatura en varios idiomas; de otra manera, nuestros triunfos por la fe serán siempre muy limitados. "Mirad los lirios del campo..." decía el Señor, lo que indica que El usaba a menudo los medios objetivos para ilustrar sus mensajes.

PROPAGANDA VISUAL U OBJETIVA. — En mi país decimos que muchas de las cosas que oímos, entran por un oído y salen por el otro, pero lo que entra por la vista, rara vez se olvida, y no hay duda que la enseñanza y propaganda visual es una de las que deben tener una especial preferencia entre nosotros. Nuestro viaje a las

tierras Bíblicas, fué de grandes bendiciones para todos los que tuvimos ese privilegio, y aunque muchos no estábamos preparados para hacerlo, consideramos que valía la pena hacer cualquier sacrificio. Nuestro deseo habría sido traer muchas cosas interesantes como souvenirs, pero no era posible, por cuanto nuestro presupuesto era muy limitado, por lo menos ésta era la situación mía y del hermano Di Pardo; sin embargo, nos dispusimos a emplear todos los medios que teníamos para comprar algunos rollitos de películas para traer de Palestina, lo que consideramos lo más valioso de los souvenirs. En Suiza hay cosas muy interesantes que pueden deleitar al turista, pero varios de los días que permanecemos allí en Ginebra, convertimos con Di Pardo nuestra pieza en un estudio fotográfico donde montamos las vistas que mostraríamos a nuestros hermanos de América a nuestro regreso. No hay ninguna duda que gran parte del éxito que tuvimos en nuestra propaganda por la Conferencia, se debió a la proyección de esas fotografías.

Todos sabemos el efecto que hace el cine comercial en la mentalidad de los niños, cómo Satanás se vale de ese medio para pervertir a las almas y llevarlas a la perdición. Las estadísticas nos presentan cuadros pavorosos de la obra diabólica de la serpiente de plata, cómo los niños se convierten en criminales y delincuentes, imitando a los héroes de la pantalla, cómo las niñas abandonan el hogar seducidas por el ejemplo que ven en las estrellas del cine, cuya vida real es tanto o más corrompida que la que representan en el celuloide.

La influencia nefasta del cine, no ha sido tomada en cuenta en su debida magnitud por los gobiernos, y son raras las naciones donde se ha establecido un estricto control sobre el asunto, o se ha organizado un departamento de cinematografía educativa, con el propósito de contrarrestar en parte la influencia del cine comercial.

Las iglesias evangélicas influenciadas por el mundanalismo, han caído casi en su totalidad, seducidas también por la pantalla, y para muchos llamados cristianos, el cine es su Dios y los artistas sus profetas.

Cuando iniciábamos el movimiento antimodernista en Chile, el Presbiterio envió un misionero y un pastor para que trataran de disuadirnos de aquel movimiento. Nos dijeron que aunque nuestra causa era justa y buena llevaría infaliblemente a la división, y que para mantener la unidad de la iglesia era mejor que nos sometieramos a la voluntad del Presbiterio. Después nos dijeron: ¿Por qué no imitan ustedes a esa película tan hermosa que se está exhibiendo, titulada "Cuán verde era mi valle", cuyo argumento es sacado del libro escrito por una de las más grandes misioneras en China, la señorita

Pearl Buck? Les contestamos que nuestra misión era predicar el evangelio y por lo tanto nada sabíamos de aquella película. Después he sabido más de la autora del argumento de la película, cuya inspiración en la Palabra del Señor no es muy recomendable.

Yo sé que en Norte América hay varias instituciones que están produciendo material de propaganda religiosa, ya sea en cintas cinematográficas, diafilms o dispositivos para proyección fija. Desgraciadamente en el Sur, no hay nada organizado en este sentido, al menos que yo sepa.

No debemos olvidar que este medio es solamente uno de los tantos de los que podemos usar para mostrar el mensaje de salvación, el Señor se valió de este medio cada vez que tuvo la oportunidad: "Mirad los lirios del campo", y las proyecciones luminosas, en ninguna manera deben ocupar nuestra preferencia, porque los métodos y medios usados por el Maestro de los maestros, nunca serán superados por nadie. Sin embargo, valdría la pena si se pudiera contar con un buen *departamento de propaganda*, que pudiera proveer de material a todas las misiones o iglesias, en cualquier parte de América, o donde haya necesidad de elementos para este objeto. Este material comprendería no solamente películas, diapositivos o diafilms, sino también los aparatos para la proyección de todos los tipos necesarios para ello.

Juntamente con las proyecciones luminosas se debe tener presente que hay también otros medios como el fieltrograma y cuadros bíblicos que prestan una gran utilidad para la propaganda, especialmente en los apartados rincones, donde se carece por completo de otros medios, pero que se siente la necesidad de contar con algo que pueda despertar el interés de las almas para buscar el camino de la verdad.

Sería de gran utilidad para esto, si los hermanos que tienen la oportunidad de hacer viajes misioneros o visitas a otros campos, dieran publicación a sus colecciones de fotografías o películas; esto, al mismo tiempo que ilustraría a otros hermanos, daría conocer los trabajos que se están haciendo alrededor del mundo por la extensión del Reino del Señor.

Muchas personas, en Sud América, por lo menos, miran con desprecio la Obra Evangélica, porque siempre se está haciendo una obra anónima, en círculos estrechos, y llenos de prejuicios. Cuando regresé a Chile, después de la Conferencia de Ginebra, una revista de gran circulación en mi país, me hizo una entrevista; un diario de los árabes, tomó aquella publicación como una propaganda imperialista contra el pueblo árabe, y me calificó como un espía pagado por

los judíos y el imperialismo yanqui y en forma despectiva hablaba de un pastor de la secta protestante llamados canutos (así llaman en Chile a los evangélicos). Tuve que contestar, dirigiendo una carta al director; menos mal que la publicó en el mismo diario, pidiendo disculpas al mismo tiempo, por la mala interpretación que habían hecho.

En la carta pude decirle cómo esos llamados canutos, estaban ayudando al pueblo árabe para que no murieran de hambre, cómo los hermanos de Norte América estaban enviando ropa, víveres y medicina en ayuda de sus compatriotas; cómo el doctor Lambie había dejado sus comodidades en su patria para ir a prestarle ayuda a los árabes y curar sus llagas. El resultado fué que en cada reunión que celebré por las iglesias, siempre hubo un buen número de árabes que me daban las gracias por lo que los evangélicos estaban haciendo por su país.

PROPAGANDA AUDITIVA O RADIAL. — Nadie puede dudar del valor que significa la radio para toda clase de propaganda, solamente tenemos que lamentar, que uno de los medios más eficaces que existen, al igual que la prensa y el cine, sea tan costoso para usarlo en nuestros trabajos, sin embargo hay que tratar de aprovecharlo hasta donde sea posible. En América Latina, no siempre tenemos facilidades para aprovechar los servicios de una buena broadcasting, pues la mayor parte de ellas están al servicio o controladas por la religión oficial, para sus intereses particulares, no nos queda otra cosa que hacer un esfuerzo y cooperar en lo que sea posible con aquellas emisoras que por simpatía con la causa o por interés comercial, dan alguna facilidad para la transmisión de mensajes.

Hay algunos países donde existe una mayor libertad que en otros; sería una buena oportunidad para que se unieran las iglesias y misiones y establecieran una cadena de emisoras, especialmente en el extremo Sur, ya que en el Norte están funcionando algunas con bastante éxito.

No hay duda que con una buena instalación como la establecida en Ecuador, se podría hacer un bombardeo formidable contra la apostasía y el error entronizado en esta parte del continente.

Juntamente con la radiofonía, es conveniente que se vaya difundiendo el sistema taperecording, que viene a ser mucho más práctico que el sistema empleado hasta aquí para la grabación de mensajes y canto sagrados.

Cuando en una región, como en Chile, se goza una amplia libertad, es útil tener en cada congregación un buen equipo amplifi-

cador de sonido para transmitir los mensajes al público. Un buen altoparlante puede suplir muchas necesidades, cuando está equipado con un aparato tocadiscos o taperecording, que contenga buena música y mensajes selectos de conocidos predicadores.

Quizás sea muy temprano para hablar de televisión, por lo menos para Sud América, pero no debemos olvidar que tenemos una orden, que es la de velar y orar, y la iglesia debe estar alerta para captar cualquier cosa que le pueda ser útil para la propaganda de las buenas nuevas y no permanecer a la zaga, y preocuparse de ella, cuando Satanás las tiene ya desgastada por el uso, tal como ha ocurrido muchas veces.

Es indispensable que haya un departamento de propaganda que pueda estar alerta para captar y difundir el uso de cualquier elemento que sirva para la obra misionera, al mismo tiempo que pueda preparar técnicos o especialistas, que puedan instruir a las iglesias sobre todos los detalles referentes a los medios usados.

INSTRUMENTOS MUSICALES. — Juntamente con el uso de la radiodifusión se hace necesario el uso de instrumentos musicales, que signifiquen una novedad y atracción en la presentación del mensaje. Es verdad que hay lugares que se prestan para esta clase de propaganda, y en estos casos hay que aprovechar las oportunidades. En Chile son muy usados los instrumentos de fabricación casera, en muchas iglesias, como ser guitarra, mandolinos y otros, pero sería conveniente que se usaran otros que constituyan una mayor variedad. Fué para mí una novedad encontrar en Norte América un pastor, como el hermano Lionel Brown de San Francisco, que sale con su guitarra a la calle y entona una canción popular con la cual atrae la atención del público, pero en seguida le da otro giro al concierto para proclamar el mensaje de Cristo.

PROPAGANDA POR MEDIO DE LA EDUCACIÓN. — “Instruye al niño en su carrera; aun cuando fuere viejo no se apartará de ella” (Prov. 22:6). Este es un proverbio que muchos cristianos, han olvidado o nunca lo han tomado en cuenta, por lo menos esto es lo que ha ocurrido en mi país, donde la casi totalidad de los niños evangélicos son educados por profesores católicoromanos, cuando no ateos o marxistas. Este hecho nos lleva a la terrible y triste realidad de que el 90 % de nuestros niños se apartan de la verdad cuando han llegado a cierta edad o han adquirido cierto nivel de cultura, yendo a engrosar, en la mayoría de los casos, las filas de los enemigos de la fe, como ocurre en Chile, donde gran parte de los líderes de los partidos marxistas, han salido de las filas de aquéllos.

La enseñanza de la niñez ha sido uno de los medios más eficaces empleados en todos los tiempos para conseguir una finalidad política o religiosa. Todos sabemos que los niños son la esperanza del mañana y la supervivencia de un país, de una institución y de la misma iglesia, depende de la preparación y enseñanza de los niños. En Israel tenemos el ejemplo, que no atendió en debida forma la recomendación del Señor, en relación con la instrucción del niño en las cosas sagradas, tal como lo estableció por medio de Moisés: "... Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes, y has de atarlas por señal en tus manos y estarán por frontales entre tus ojos y las escribirás en los postes de tu casa y en tus portadas" (Deut. 6:6-9).

Los opresores del pueblo hebreo, quisieron usar este medio, educando a su manera a los jóvenes judíos de la cautividad, pero fracasaron, porque aquellos jóvenes habían recibido en su niñez una verdadera enseñanza religiosa, como demostraron en su comportamiento en el palacio real.

Los turcos de la edad media, en su lucha contra la civilización cristiana de Occidente, hicieron lo mismo, raptando los niños cristianos y educándolos en una forma diabólica y fanática. Los turcos tuvieron éxito en su plan, porque esos niños llegaron al mundo en una época de decadencia, obscurantismo, relajamiento moral y espiritual, pero si esos genizaros hubieran tenido una madre como la tuvo Moisés, Samuel, Daniel o Timoteo, el resultado habría sido diferente.

Hitler y Mussolini formaron grandes ejércitos de fanaticos, capaces de arrojar a las llamas por su Furer, tomando a los niños alemanes e italianos y educándolos bajo la férrea disciplina y doctrina nazifascistas. El resultado fué la segunda Guerra Mundial, con toda su secuela de males para la humanidad, exterminando también en ella a toda una generación que pudo haber hecho grandes cosas por el bien de la humanidad, si hubieran sido educados bajo la influencia del amor de Cristo.

La iglesia católica sabe muy bien todo esto, y una de sus mayores aspiraciones es llegar a controlar totalmente la enseñanza de la niñez en todas partes, aboliendo toda otra enseñanza impartida, ya sea por los estados o por otras instituciones particulares. En Chile pretendió el año pasado, introducir la enseñanza obligatoria en todas las ramas de la enseñanza; estas pretensiones le fallaron, pero consiguió que el gobierno diera una subvención para los colegios particulares, y como la casi totalidad de estos colegios son católicos, llegamos al hecho de que el gobierno está pagando para que dicha Iglesia im-

parta sus doctrinas. La Iglesia Romana está segura de su porvenir en América Latina, porque cuenta con medios propios para preparar a sus elementos, los cuales después son los que van a dirigir los destinos de las naciones de este continente, y siempre ellos dictarán las leyes que más convenga a los intereses de esta secta.

Creo que Norte América, por el momento puede estar libre del peligro romanista, pero, ¡ay de ella si continúa la política de indiferencia y simpatía con el error! Yo no sé si allá ignoran o no creen que la Iglesia Romana es muy humilde y se hace la víctima cada vez que está en minoría, pero es terriblemente intolerante y dictatorial cuando está en el poder.

Nuestros niños apenas tienen un poco de instrucción bíblica en los minutos de la Escuela Dominical y el resto de la semana por lo menos unas cuarenta horas están bajo la influencia de los enemigos de la fe, o en el ambiente formado por ellos, ya sea en la escuela, la calle o el teatro.

El descuido de la propaganda evangélica por medio de la educación es de suma gravedad, no sólo para América Latina, sino para cualquier parte del mundo donde esta Iglesia tenga alguna influencia. Yo sé que gran parte del relajamiento moral y espiritual de Europa y también en Norte América, se debe a que muchos padres cristianos, jamás les importó saber a qué escuela iban sus hijos, ni qué profesor les enseñaba, pero esta oportunidad la aprovechó el romanismo, pues sabe muy bien que cuando se ha ganado a los niños, la cosa es sumamente fácil para ganarse a los padres, y hacer con ellos lo que quieran.

CÓLEGIOS EVANGÉLICOS. — La educación de nuestros niños en colegios evangélicos y por profesores evangélicos es una necesidad ineludible. Un viejo misionero y profesor del Presbiterio de Chile, el Dr. Mac-clean, dijo hace poco, con la amargura reflejada en su semblante: "si la Iglesia Cristiana quiere tener hijos cristianos, debe educarlos también en colegios cristianos y con profesores cristianos, y nosotros como no pudimos hacer eso, vendimos el Instituto Inglés". Esto es en verdad una triste confesión de la incapacidad de una iglesia o Misión dominada por el modernismo que arrojó a la basura uno de los mejores medios con que contaba para evangelizar el país, sembrando por medio de sus profesores y alumnos la más preciosa de las simientes, ya que el Instituto Inglés de la Misión Presbiteriana era considerado, por las autoridades educacionales, como uno de los mejores planteles educacionales del país, aunque si bien es cierto que ya hacía tiempo había perdido la visión celestial.

Quizás alguien pueda pensar que este asunto no incumbe a las Iglesias y que nada tiene que ver con la propaganda del evangelio, pero no debemos olvidar que un buen colegio evangélico, no solamente está abierto para los niños de las iglesias, sino también para muchos otros que tampoco simpatizan con el romanismo, y no desean enviar a sus hijos para que los eduquen los frailes, o aquellos que sustentan ideas contrarias a sus principios. De esta manera un colegio evangélico se puede constituir en un formidable centro de propagnada.

Además necesitamos formar los líderes del mañana, y ¿Dónde los vamos a preparar si no tenemos escuelas para ellos?, alguien dirá; ¡ahí están los Seminarios e Institutos Bíblicos!, es verdad que en algunas partes se cuenta con esas instituciones, pero allí llegan los pocos llamados para el ministerio, los pocos que han escapado de las garras del materialismo que domina los establecimientos del estado.

Por otra parte, necesitamos algo más que ministros en la iglesia, también necesitamos periodistas, escritores, técnicos, maestros y profesionales, que puedan realizar los planes de la iglesia en su lucha contra el pecado y el error.

Es verdad que estos problemas afectan socialmente a la América Latina, pues este es el continente de las necesidades, pero también el de las posibilidades, y cuando nos reunimos en una conferencia continental para echar las bases de un futuro mejor para la obra de Cristo, y preparar su iglesia para que lleve adelante el plan de Dios para la redención del mundo, tenemos que fundar este futuro sobre una base inamovible, que no puede ser otra que el antiguo fundamento establecido en la Palabra del Señor, y para lo cual tenemos que valernos de todos los medios que el mismo Señor ha puesto en las manos de sus hijos.

INSTITUTOS BÍBLICOS Y SEMINARIOS. — Junto con hablar de la necesidad de planteles educacionales que puedan servir a nuestras iglesias, queremos que ante todo se le dé la debida importancia a la preparación de obreros, pues si una iglesia no cuenta con la sucesión ministerial asegurada, está indicando que su fin llegará cuando haya desaparecido su último ministro fundamentado en la verdadera fe. Los modernistas tienen en Sud América su grandioso semillero de errores y junto con eso sus ministros son bien refinados en los seminarios modernistas de Norte América. Desgraciadamente los fundamentalistas no contamos en esta parte del continente con un verdadero plantel que pueda responder a todas las necesidades de los defensores de la fe. Es verdad que muchas denominaciones mantie-

nen sus establecimientos particulares, pero los recursos son muy limitados, y en la forma como están funcionando no es posible que puedan satisfacer todas las demandas de una cabal preparación. Quizás convendría también, pensar en crear un seminario fundamentalista latinoamericano, donde cada futuro ministro pueda adquirir todos los conocimientos exigidos en estos peligrosos tiempos, donde hay que hacer uso de toda la armadura de Dios, donde el rol principal lo juega el profundo conocimiento de las Escrituras, tanto en los idiomas modernos, como en sus originales.

La lucha contra el modernismo es muy semejante a la establecida entre las democracias y el totalitarismo; los países de América han visto la necesidad de la unificación de la técnica y la economía continental, y Norte América ha llegado a comprender que mientras más robustecidos están sus vecinos latinoamericanos, mayor será la seguridad de todo el hemisferio.

El Concilio Internacional de Iglesias Cristianas, también debe tener este principio; de otra manera sería una gran necedad que los hermanos de Norte América, sigan enviando buenos misioneros para sembrar aquí la simiente del Evangelio, si antes no preparan, o contribuyen a preparar, eficientes obreros nacionales, para que ellos sean los guardianes de esta fe que con tanto sacrificio ha sido sembrada. Hasta el presente hemos estado sosteniendo más por fe que por otra cosa, aunque es verdad que la fe es lo esencial, pero a la fe tenemos que añadir ciencia y a la ciencia templanza, y a la templanza amor fraternal, y no hay duda que tenemos que hacer uso de todos estos atributos para facilitar la organización de un frente imbatible en toda la América.

Cuando estuve en Belén, el año pasado, hablé en un mensaje de la necesidad de misioneros para el Oriente, y del deber que los sudamericanos tenemos para anunciar a otros pueblos el mensaje de salvación; hablé del complejo de poca fe que tenemos, cosa que ya es tiempo de echarla a un lado para poder dar cumplimiento al mandato del Señor, pero para hacerlo, tenemos que preparar misioneros y pastores evangelistas, y para hacer todo esto, necesitamos de un buen seminario y de muchos institutos bíblicos. Quiera el Señor, que ésta sea la oportunidad para que los hermanos reunidos en esta conferencia piensen seriamente en el problema y se dé el primer paso hacia la solución.

Quiero terminar dejando la sugerencia, para que juntamente con los planes de evangelización, se tome en cuenta un plan, que contemple la preparación del elemento evangélico, por medio de la educación, junto con los misioneros que llevan el mensaje redentor, ne-

cesitamos también misioneros que actúen como maestros, preparando la futura generación para contender por la fe una vez dada a los santos. La causa fundamentalista en América Latina y en todas partes del mundo, nunca llegará a ser una influencia decisiva en los destinos de la humanidad, mientras no se cuente con una Universidad Evangélica, que pueda producir caudillos capaces de llevar adelante los planes que actualmente estamos discutiendo.

El Concilio Mundial de Iglesias está empeñado en esto y una de las cosas que está haciendo es proveer de becas para que sus adeptos tengan la oportunidad de refinarse en el error y la apostasía. En mi país la totalidad de los caudillos del modernismo, son hombres que han sido bien doctrinados en los seminarios y universidades de los Estados Unidos y Río de la Plata. Es verdad que con eso no se han capacitado para ganar almas para Cristo, pero ya sabemos que su misión no es esa; a ellos les basta con destruir la Obra del Señor y sembrar cizaña entre la buena simiente, y eso lo han conseguido perfectamente.

Hemos llegado aquí exponiendo muchas de nuestras necesidades, pero llegamos también confiados en el cumplimiento de las promesas del Señor, "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas", y los que hemos luchado y estamos luchando por una causa santa y justa como es la propagación y defensa de la fe, tenemos derecho para arrodillarnos delante del Señor, y decirle: nosotros somos el barro y Tú el alfarero, haz con nosotros lo que bien te pareciere, y permite que todas las facultades y bendiciones que Tú nos has dado, sean empleadas para la mayor honra y gloria de tu nombre. Amén.

SUGESTIONES PARA ESTUDIO Y DISCUSION

1. Fundación de un periódico o revista para América Latina que pueda circular en todas las iglesias del Continente.
2. Instalación de una radioemisora en alguno de los países del Continente, extremo sur.
3. Creación de un seminario fundamentalista para Sud América.
4. Creación de una editorial evangélica fundamentalista.
5. Creación de un departamento de propaganda para América Latina.
6. Creación de un comité o agencia noticiosa o de informaciones para los periódicos y revistas fundamentalistas, que pueda mantener informados a todos los evangélicos de América y de todo el mundo.